

Una ponencia fuera de lugar

IGNACIO VENTO VILLATE

Universidad Autónoma de Madrid

Agosto terminaba entre vendavales y aguaceros, durante aquella convocatoria del II Congreso internacional de Teoría Crítica del año 2013. La primera jornada había transcurrido con los parabienes habituales y las alegrías de los reencuentros. Yo no asistí a esa jornada de inicio, pues debía rematar las dos encomiendas que me habían llevado a Medellín: un curso sobre filosofía del mito y del símbolo para la UPB y una ponencia para aquel congreso que pusiera en debate la posibilidad de una perspectiva tras-humanista en la Teoría Crítica.

En la tarde del 30 de agosto, una gran manifestación de campesinos y estudiantes, protestando por las consecuencias de los *Tratados de Libre Comercio* entre Estados Unidos y Colombia, irrumpió por las avenidas y abordó los diferentes Campus que encontró en su marcha hacia el centro turístico y administrativo, entrando en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y orden quienes reprimieron con indiscriminada agresividad a cuantos se le pusieron por delante, especialmente, periodistas y estudiantes. Como consecuencia de tales altercados, se suspendieron todas las actividades académicas y se procedió al cierre, *sine die*, de las universidades de la segunda ciudad, en población y actividad económica, de Colombia. Parecía que el Congreso había llegado a su fin y que mi intervención había finalizado, aun antes de comenzar.

Pero las *Moiras* no contaban con el empuje socrático del profesor Jairo Escobar, ni con el entusiasmo de Stefan Gandler y la excelente disposición de los profesores Bock, Álvarez y Maldonado, así como la expectación de Laura Flórez, Sebastián Tobón y la colaboración de Martha Helena Grajales que, junto con varios otros estudiantes y amigos, conspiraron para que continuásemos con las discusiones congresuales en el apartamento que ocupaba el profesor Escobar en los altos de la “Nueva Villa del Aburrá”. Así que, bajo esas circunstancias y por los motivos referidos, dispusimos un *Werkstatt Überraschung* en el que poder discutir algunas de las reflexiones que no pudimos compartir en el “plenario”, ahora ante un *petit comité* de amigos, compañeros y estudiosos de la Teoría Crítica.

Las reflexiones que conforman este homenaje son aportaciones de colegas, estudiantes y amigos de Jairo; todas ellas, así como las propias páginas que he redactado, participan de ese mismo espíritu que, de un modo vivaz y grato, compartimos, tanto en los congresos, como entre almohadones, cachivaches gatunos, viandas y botellas de Chianti. Deseo que sea, para muchos, como un ágape filosófico, tal como era la costumbre del profesor Jairo Escobar en su encomienda intelectual. Allá, en la montañaz Antioquia, en la que tanto compartimos.